

ZONA NORTE

EL SEÑORÍO DE BERTIZ

2.040

hectáreas. Es la superficie del Parque Natural del Señorío de Bertiz.

■ **La primera referencia histórica** de propiedad del Señorío se remonta al año 1392. Su titular, Pedro Miguel Bertiz, fue nombrado Merino de las Montañas, juez de amplia jurisdicción, por el rey Carlos III el Noble.

■ **Pedro Ciga y su esposa Dorothea Fernández lo adquirieron en 1898.** Como figura en la historia del parque natural, "Don Pedro Ciga mandó reconstruir diversos elementos arquitectónicos y ornamentales: reconstruyó el antiguo palacio, construyó el puente de acceso actual y dió forma al Jardín, ampliando el antiguo Jardínzaru, y dotándolo de fuentes, estanques, pérgolas y cenadores con claras influencias románticas y modernistas. También generó la pista de acceso al monte Aizkolegi en cuya cima construyó una segunda residencia hoy en desuso".

■ **Legado al Gobierno de Navarra.** "En 1949 Don Pedro Ciga legó por testamento de puño y letra el Señorío a Navarra y en su nombre a la Diputación Foral, con la exigencia de conservarlo sin variar sus características naturales".

1984

Declarado Parque Natural por el Gobierno de Navarra.

■ **Es Zona Especial de Conservación** y se regula con un Plan Rector de Uso y Gestión.

SENDEROS

■ **Aizkolegi.** "La cumbre de Aizkolegi (830 m.), es el punto más alto de Bertiz. Es un magnífico mirador sobre Bertiz y los valles colindantes. 11 kilómetros".

■ **Iturburu.** La senda confluye con la pista forestal de Suspiro, una vez pasado el manantial de Suspiro y tras cruzar la regata del mismo nombre. 3 kilómetros.

■ **Aizkolegi-Plazazelai.** "Camino de la paja". El matrimonio Ciga permitía el paso de los carros de paja que iban al barrio de Orabidea en Baztan. 2,5 kilómetros.

■ **Irretarazu.** La senda de Irretarazu parte de la pista principal del parque a la altura de la Carbonera. 7 kilómetros.

■ **Plazazelai.** El portillo de Plazazelai (540 m.) marca el límite del Señorío de Bertiz con el valle de Baztan. 8 kilómetros.

■ **Suspiro.** Este sendero es una variante del de Irretarazu, con menos recorrido. 5 kilómetros.

■ **Irretaraztea.** Discurre a orillas del río Bidasoa. 700 metros por el antiguo camino.



Dos personas se adentran por un camino del Parque Natural de Bertiz.

ARCHIVO (N.G.)

El Parque de Bertiz se abrirá esta semana después de cinco meses

Desde octubre la red de senderos estaba cerrada tras la caída de árboles por un vendaval

Las visitas se han reducido hasta ahora al jardín histórico y la zona de juegos infantiles

NATXO GUTIÉRREZ Pamplona

El Parque Natural Señorío de Bertiz se abrirá en los próximos días para uso y disfrute de paseantes en busca de espacios de silencio, distracción y naturaleza, alejados del trajín cotidiano. La recuperación de caminos y pistas, cubiertos de ramas y árboles caídos por el vendaval que azotó la zona el 20 de octubre, alimenta las previsiones barajadas por el Servicio de Biodiversidad del departamento foral de Medio Ambiente. A excepción hecha del jardín histórico, la zona de juegos infantiles, el merendero y el aparcamiento situados a su entrada, el área de belleza singular permanecía cerrado desde hace cinco meses por precaución ante el riesgo de caída que amenazaba a algunos ejemplares. Por el diagnóstico realizado tras el intenso vendaval de octubre, el número de árboles caídos fue elevado. Además, el riesgo de pérdida amenazaba a otra indeterminada cantidad de ejemplares.

La meteorología del último mes y medio se ha convertido en aliado de las tareas de limpieza y recuperación en las zonas que, como reconoció en febrero el propio Gobierno de Navarra, registran la "mayor afluencia de visitantes". La apreciación de sus responsables y técnicos de Biodiversidad se produjo a mediados

de febrero con la perspectiva de poder habilitar el espacio afectado en Semana Santa, como finalmente ha sucedido. Las intervenciones de estas últimas semanas se han centrado en el sendero de Reparacea, los senderos de Suspiro, Iturburu e Irretarazu y la pista principal. Como se señaló el propio Ejecutivo, "los trabajos que quedan pendientes se retomarán a finales de agosto, cuando la afluencia de visitantes al parque natural comience a disminuir".

Labores realizadas

El plan de trabajo contempló una primera fase, tras el vendaval de

octubre, en la que se "procedió a la retirada de los ejemplares que cortaban el tránsito de las pistas y senderos principales". Después, en febrero, personal de Arpana Formación Forestal continuó, por encargo del Servicio de Biodiversidad, con diversas tareas de conservación y mejora en las masas forestales, consistentes fundamentalmente "en la retirada de pies caídos y apeo de pies peligrosos de especies exóticas, con el fin de evitar cualquier tipo de riesgo para los y las transeúntes de los caminos".

En el desempeño de su labor el equipo asignado debió ajustarse

al objetivo general de "recuperar las masas de especies autóctonas, facilitando la implantación de masas mixtas autóctonas de forma natural".

Como avanzó el Gobierno foral, la idea era y es mantener "la tasa actual de madera muerta y de árboles viejos y de interés como elementos fundamentales para el mantenimiento de la diversidad biológica". La actuación integral se rigió asimismo por el propósito de aumentar "la naturalidad de los bosques caducifolios mediante la progresiva sustitución de especies exóticas e invasoras, en concreto, el roble americano".

La regeneración natural de una de las dos áreas exclusivas de Europa

Los árboles derribados quedan sobre el terreno de modo que la madera muerta sea aprovechada por su valor nutritivo

N.G.
Pamplona

"El bosque del Parque natural de Bertiz constituye una singularidad entre los espacios forestales del occidente pirenaico", interpretan los técnicos del Servicio de Biodiversidad. "En un entorno de bosques en los que su aprovechamiento forestal y ganadero ha simplificado su estructura y composición, presenta unas características de naturalidad muy poco frecuentes. Estas características hacen precisamente que contenga especies animales y vegetales que, en bosques más simplificados son

muy escasas o inexistentes", añaden en su reflexión. Por sus rasgos específicos, Bertiz es una de las dos áreas exclusivas de conservación de Europa.

Su plan de gestión "trata precisamente de perpetuar e incluso incrementar la madurez y la naturalidad de las distintas formaciones forestales que lo constituyen. La evolución natural del bosque es su principal objetivo".

Desde esta perspectiva, el departamento foral de Medio Ambiente se rige por un patrón: "respetar la dinámica natural del bosque, en particular los derribos que las tormentas producen en el mismo, generando nuevos claros donde se debe iniciar la regeneración natural del hayedo y del robleal. Los árboles derribados quedan así sobre el terreno, incrementando la madera muerta y permitiendo el cierre del ciclo de los nutrien-

tes a través de la actuación de las especies de microfauna, de flora y de hongos descomponedores que, precisamente, viven en esa madera en diferente grado de descomposición y que no suelen encontrarse en los bosques simplificados".

El valor natural de Bertiz exige, por otro lado, "combatir la presencia de especies exóticas, especialmente las invasoras". De esta manera se responde a las indicaciones y objetivos de su plan de gestión. "Además de la lucha contra especies como la falopía, la palmera o el caqui de Virginia, la progresiva eliminación del roble americano es uno de los objetivos, sustituyéndolo por roble del país, por haya o por castaño". A diferencia de lo que sucede con las especies autóctonas, la madera de roble americano se retira del lugar si, como sucedió tras el vendaval de octubre, acaba en el suelo.